



26 MAYO 2013
AÑO III, No.19

EDITORIAL

Fotocrónica

Joao Gabriel Martínez López
Ibreyins González Denis



Para ser imprescindibles

El Museo Nacional de Historia Natural de Cuba cumple el 26 de mayo de 2013, el aniversario 49 de la primera vez que convirtió a cubanas y cubanos en su *público más significativo*.

En aquel momento, 1964, la museología en el mundo comenzaba a refinar sus metas y objeto de estudio. El bien patrimonial debía alcanzar su verdadera dimensión: serlo en tanto lo fuera para la sociedad humana en cualquier punto geográfico donde esta estuviere.

El patrimonio si no es cultural, puede ser concepto frío de pesos y centavos; cuando alcanza la dimensión cultural, se hace memoria, historia de personas y grupos de ellas, interpretaciones históricas de procesos naturales que marcan la evolución del pensamiento humano, en fin, tributa a quienes lo formamos, como un viaje a la semilla.

Por eso, el Museo Nacional de Historia Natural de Cuba cumple 49 años de batalla: para no ser solamente un almacén de objetos fecundos para la ciencia; es la batalla para ser también parte de la memoria e identidad de cubanas y cubanos, y como tal, espacio imprescindible para la complicidad en la construcción de saberes, en el compartir ratos agradables, y en simplemente pasarla bien.

Así, estamos dedicando este número de SAVIA, a los 49 años del Museo y nos ha parecido muy apropiado hacerlo brindando a nuestros lectores y más deseados críticos, la posibilidad de asomarse a etapas de trabajo del Museo en la que de manera explícita aflora la integralidad propia de estas instituciones: (1) la socialización del conocimiento científico adquirido, (2) el involucramiento con la sociedad, (3) la formación de nuevos conocimientos con la participación real de comunidades y sus saberes, y (4) la participación en la conservación de la memoria histórica. La fotocrónica que se ha seleccionado para todo ello, se debe al talento fotográfico y la inspiración de un curador del Museo, pero a través de toda ella, podemos sentir y respetar a muchos seres humanos, a la comunidad, al colectivo del Museo integrándose a ella, como ese viaje a la semilla del que ya hablamos, y apreciar la voluntad y el dinamismo de nuestros curadores.

El camino por delante del Museo es mucho mayor que estos 49 años, y será fructífero en la misma medida en que percibamos con claridad dónde y qué cosas debemos resolver. Será fructífero en proporción a cuánto avancemos en lograr que para nuestro *público más significativo* seamos imprescindibles.

Comité Editorial SAVIA
26 de mayo de 2013

Algo muy especial: A la inspiración del Joao Gabriel Martínez López, curador del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba quien puso su talento para la fotografía, en función de mostrar una especie de “autopsia” de un viaje memorable, y al apoyo de la joven comunitaria Ibreinys Gonzáles Denis, quien también con sus fotografías dejó perpetuada la historia de este viaje.

FOTOCRÓNICA DE VIAJE

Joao Gabriel Martínez López; Ibreinys González Denis

La Llegada: No es un Abril cualquiera el de 2013. Desde Sancti Spíritus hasta La Habana nos repartimos las ansias. Para algunos, el regreso de las emociones ya vividas dos años atrás; para otros, el sentimiento novel de lo desconocido, pero muy bien referenciado: el evento científico popular de *arqueología* y *paleontología* de la comunidad “La Picadora”. No importa la distancia, no importan las barreras para los pobladores de esta pequeñísima comunidad. Con el apoyo incondicional del gobierno de Yagüajay, y bajo la tutoría del arqueólogo José Eusebio “Chirino” Camacho, otra edición más de este encuentro será posible. Otra edición llena de ciencia a ritmo de una hospitalidad y una sencillez inigualable.



Recibimiento por parte de los pobladores de La Picadora a la delegación de arqueólogos y paleontólogos de La Habana.



De izquierda a derecha: dos de los cocineros, el delegado José Ángel Rodríguez Sánchez (Titi), el vicepresidente del gobierno de Yagüajay Heriberto Noriega Calvo, y una entusiasta joven abordan al participante más esperado: Gilberto Silva Taboada (Silva).



Arriba, Pancho “El Arqueólogo” quien sale a recibir a los esperados participantes.



Silva, aprovecha la oportunidad para contarle a Ernesto Aranda Pedroso la historia de La Picadora.

El evento: Se rompió una vez más, esa misma noche del 19 de abril de 2013, el protocolo. Grandes salones, elegantes vestuarios, tecnología de punta, no son imprescindibles para hacer de la ciencia un evento popular. Durante tres días, cubanos y extranjeros intercambiarán experiencias y dejarán su conocimiento,

mediante exposiciones, bibliografía especializada, y presentaciones de libros por sus propios autores. Todo un legado científico cultural al servicio de las comunidades rurales, el cual se extiende desde el centro hacia toda Cuba.

Supimos allí entonces por qué se oye hablar del evento de *arqueología* y *paleontología* de “La Picadora”; y porque más allá de un intercambio de criterios y experiencias en una zona rural, es la manera de sembrar bien profunda esa semilla tan anhelada en nuestras generaciones actuales hacia el quehacer científico, la solidaridad, la amistad y la humildad de una ciencia de alto rigor. Bienvenidos todos a este evento, pero especialmente los niños y jóvenes, principales actores futuros del legado que aquí se deja.



El arqueólogo Chirino, máximo coordinador del evento, inicia la secuencia de exposiciones inaugurales.



El arqueólogo norteamericano Joseph Mount Joy, expone sus experiencias de investigación relacionada con la historia de aborígenes mexicanos.



La sala de *paleontología*, no por pequeña careció de atención pública. Diversos fueron los temas. En plena exposición, el paleoclimatólogo cubano Jesús M. Pajón Morejón.



Ernesto Aranda Pedroso, joven investigador de los anfibios fósiles de Cuba, se llevó el mejor de los públicos.



Los intercambios no se limitaron solamente a los espacios destinados para ello. La exquisita *Mesa Cubana* (a la izquierda), y los tan esperados almuerzos en el restaurante comunitario *La Roca* (a la derecha), fueron otros escenarios de debate.



En La Picadora se han solidificado lazos de amistad durante todos estos años mediante su evento científico. Una manera de simbolizar tales lazos fue dejar la huella de la mano izquierda plasmada en un círculo de cemento fresco alrededor de un árbol de la comunidad. A Gilberto Silva Taboada se le concedió el honor de ser la primera persona en hundir su mano en la mezcla.



La prensa local no podía perder la oportunidad de difundir todo lo acontecido. Bien temprano en la mañana del día siguiente aparecería en la revista mañanera. La periodista Mariela Valdivia López y su equipo (a la izquierda) entrevistan a Gilberto Silva Taboada; posteriormente al delegado del hermano país de Honduras.



La noche del 20 de abril, después de la magnífica conferencia del antropólogo Armando Rangel Rivero (a la izquierda), la fiesta ocupó todo el espacio. El folclor cubano contagió a todos, incluso a los extranjeros allí presentes (a la derecha).

Abril 21, un evento que ya se va, pero que no termina.

La mañana comienza cargada de emociones. Todos saben que es el día final del evento, y más que despedidas protocolares se extrañarán los buenos momentos, las amistades viejas y nuevas, los reencuentros. No obstante, para sellar esta cita ante la comunidad anfitriona, un homenaje rompe la sesión, seguido de la presentación de un libro de antropología y un folleto arqueológico para niños y adolescentes.



Libro "Antropología en Cuba: Orígenes y desarrollo. El distinguido y homenajeado arqueólogo Alfredo Rankin Santander espera de manos del autor, un ejemplar del libro dedicado.



En la foto a la izquierda el apreciado colega conocido por "Taguasco", a la derecha, Alexander Valdivia Lara, quien descubrió su vocación hacia Antropología y la Paleontología.



El folleto arqueológico presentado cumplió su objetivo. Los jóvenes y niños curioseaban cada página.



La entrega de diplomas estuvo a cargo del colega Chirino y el vicepresidente del gobierno.



Una despedida en el restaurante "La Roca" y la tradicional foto de grupo no podían faltar.



Los Paleontólogos: Ha cerrado otra edición del evento de *arqueología y paleontología* de La Picadora; sin embargo, no todos regresan, un grupo de paleontólogos del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba continúan la labor científica. Se trata de reanudar las investigaciones paleontológicas en el sitio Las Llanadas. Continuar los pasos de Don Carlos de la Torre en la búsqueda de materiales fósiles de nuestra fauna extinta es un honor y un momento esperado por mucho tiempo. No obstante, una localidad no dejará de ser visitada. Con la energía renovada, visitaremos Caguanes, y emprenderemos una excursión científica de lujo, al contar con el historiador mayor de esa localidad, el maestro Gilberto Silva Taboada.

**Caguanes:
una historia que contar
(abril 22 de 2013)**



Desde La Picadora hasta Caguanes, sutiles cambios de transportación



**IV Simposio de Museos
de Historia Natural**

Del 8 al 12 de julio de 2013, en La Habana, Cuba.

Urge un cambio trascendental para el futuro que queremos



Después de perpetuar el momento junto a la entrada oficial del parque (foto de la izquierda), entonces nos llega la historia del lugar, en la voz de su protagonista principal (foto de la derecha).

A la izquierda, recorrido hacia la estación ecológica del parque Caguanes. Debajo, la estación ecológica.



Gato Jíbaro. Una de las funciones de esta estación es mantener el control sobre especies que depredan la fauna protegida cubana.



Por la espesura de Caguanes comienza nuestra expedición hacia uno de los sistemas cavernarios más importantes de Cuba.



Cueva Alejandro de Humboldt, nuestro primer escenario cárstico. A la izquierda se puede observar el Salón del Mamut. A la derecha unos magníficos y hermosos espeleotemas denominados "espaguetis" en el ámbito espeleológico.



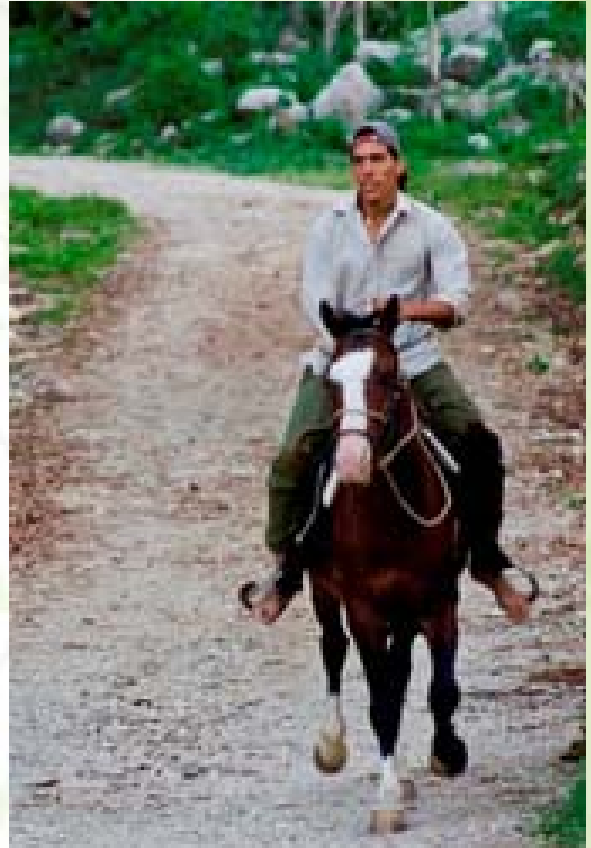
Con la ayuda y guía de los colegas Elier (arriba izquierda) y Armando Falcón Méndez (arriba derecha), vamos rumbo a otras cuevas. A la derecha nótese la bajada hacia el fondo de la claraboya auxiliándonos de las raíces del árbol. Reinaldo Rojas Consuegra, Gilberto Silva y Jesús M. Pajón, pueden verse en orden descendente. Debajo, una cueva caliente, rebosada en cucarachas, y densamente poblada de murciélagos hace bien difícil la respiración y la visibilidad.



La cueva caliente, sensaciones únicas para los amantes de la naturaleza y la espeleofauna. Sin embargo, el panorama no se corresponde con lo esperado; los niveles poblacionales están muy por debajo de los normales para este tipo de ecosistema; motivo este para nuevas investigaciones, para un nuevo regreso.



Las Llanadas...ansiado lugar (abril 22-25 de 2013): Se trata, hasta el momento, del segundo sitio paleontológico más importante de Cuba, después del conocido Ciego Montero, en la provincia de Villa Clara. Es, finalmente, una realidad poder visitarlo, explorarlo, trabajarlo y estudiarlo. La continuidad histórica de lo ya iniciado por insignes naturalistas desde el siglo pasado. Contactar con la vegetación, la fauna, el carso del lugar es fascinante, además del lodo que resguarda aun algunos de los restos fósiles que presenciaron la estancia de Don Carlos de La Torre en ese mismo lugar, hace 103 años atrás. Vamos a ver los retos después de tantos años, pero con una visión diferente, donde la multidisciplinariedad mostrará nuevos resultados y perspectivas.



El sitio paleontológico

Entrada principal de la Casimba. Nótese en las dos primeras imágenes la acumulación de agua. Parado en la entrada Carlos Manuel Alemán Luna, el colega de Meneses. En la última foto, Jesús Pajón muestra un recorrido pasado del agua.



A la derecha Titi, que no solo es el delegado, sino nuestro integrante más laborioso e ingenioso. En la imagen se aprecia las condiciones del lugar antes de comenzar el trabajo. En la última imagen se muestra una vista superior del sitio.



Arriba, Chirino explica algunos detalles de la visita de Don Carlos de la Torre al lugar en el siglo pasado, mientras señala el área de donde fueron extraídos los restos de perezosos cubanos. Como imagen superpuesta, podemos apreciar una tarja en conmemoración del hecho.



Y así comienza la labor...



La toma de datos necesarios y la implementación de las condiciones metodológicas de trabajo..



A la izquierda se observa la labor matutina de cada día, extraer el agua de una parte de la casimba hacia la otra para poder realizar las labores de excavación. No obstante, como puede apreciarse encima de este texto, durante la jornada nuestras cuadrículas se inundaban.

Aun así, nada nos detuvo...



Véase en ambas imágenes la infraestructura creada para el trabajo de campo.



La imagen primera, muestra una etapa inicial de la excavación. La segunda refleja mejores condiciones de trabajo, aspecto relacionado con el cese de las lluvias y la adaptación del equipo al entorno de excavación.



Las imágenes reflejan el interés del equipo por precisar el área de donde se extrajeron los restos de perezosos que Don Carlos de la Torre se llevó del lugar. En la computadora se muestra la fotografía original que fue tomada en el momento del suceso histórico. De pie, en la segunda foto, Alexander, nuestro mejor excavador aficionado.

Cada tarde al regreso, nos espera la morada campesina.



Después de un buen baño, a compartir las excelentes cenas en el rancho de Alexis Pérez Trujillo (Fran) y su esposa Maritza Valdivia Acevedo; pero también, las excelentes historias y experiencias de todos.

Una jornada termina, una despedida se acerca, un regreso se impone (abril 26 de 2013):



Es probable que usted piense que se trata, simplemente, de otra expedición científica. Pero no es así. Se trata de una extraña fusión para nuestros tiempos: ciencia, pueblo, dirección, entusiasmo, deseo, y muchas otras cosas que se han juntado para hacer posible esta idea que aún nace. Sin embargo, además de las imágenes que puedan quedar de los caminos rocosos, los senderos tupidos de vegetación, del fango y el sudor haciendo mezcla, y del trabajo de campo, no puede faltar a la memoria, la imagen de la más pequeña de las comunidades científicas de Cuba: La Picadora.

Una comunidad donde los ojos de la infancia destellan luces y atrapan corazones que quedan reflejados en la jauría de tus recuerdos. Donde la voluntad de acero, de arduo e incondicional trabajo, no deja opción para el sexismo y la apatía. Donde la caña, la fruta bomba, el coco, el mango y la guayaba, despejan los caminos intoxicados de tu fisiología. Donde la naturaleza impone el sonido cotidiano de la vida, y la despedida sincera de un amigo queda para siempre, como historia escrita agolpe de un abrazo, a golpe de los andares tallados en sus botas. ...



Nota bibliográfica

Villegas Martín, J., y R. Rojas Consuegra. 2012: *Ichnology of Cuba: Present state of knowledge*. En *Ichnology of Latin America (select papers)*, Monografías da Sociedade Brasileira de Paleontologia, 2:99 —106.

En este artículo (8 páginas, 1 tabla, 5 figuras, y 42 referencias bibliográficas) sus autores revisan el estado actual del conocimiento icnológico sobre Cuba, dan a conocer el material de fósiles de trazas disponible en colecciones cubanas, y discuten las perspectivas para futuros estudios icnológicos en la Isla.

La literatura revela que sólo a partir de la séptima década del pasado siglo comenzó en Cuba el estudio icnológico de invertebrados, que continuó muy limitadamente, aunque en años recientes se aprecia un renovado interés por dicho estudio. Mucho menor aún ha sido la atención prestada a la icnología de vertebrados.

Cuatro instituciones cubanas son depositarias de icnofósiles; de ellas, el Museo Nacional de Historia Natural posee la colección más importante. Los materiales de estas colecciones, en su mayor parte, no han sido estudiados.

En Cuba el limitado conocimiento sobre fósiles trazas, unido al extenso registro estratigráfico del Mesozoico y el Cenozoico, ofrecen una excelente oportunidad para el desarrollo de la icnología, que habrá de contribuir a descifrar la compleja historia geológica y paleobiológica de esta parte del Caribe. La literatura pertinente y el material disponible en colecciones permiten prever las dos líneas más prometedoras de la investigación icnológica en los próximos años: la icnología de sedimentos marinos profundos y la bioerosión en substratos costeros.

G. Silva Taboada

El centro Docente del Museo Nacional de Historia Natural, avisa sus próximos cursos:

- Del 17 al 21 de junio: *Formación, conservación de colecciones*, a cargo de la MC Xóchilt Ayón Güelmes
- Del 24 al 28 de junio: *Biogeografía ecológica*, impartido por el Dr. Antonio López Almirall
- Del 16 al 20 de septiembre: *Ilustración científica*, a cargo del Lic. Esteban Gutiérrez Cubría
- Del 23 al 27 de septiembre: *Evolución humana*, a cargo del MC Joao G. Martínez López
- Del 7 al 11 de octubre: *Animación cultural en los museos*, impartido por la Lic. Marlen Tamayo Cabrera
- Del 8 al 10 de octubre: *Conservación ex situ de anfibios amenazados*, a cargo del Dr. Luis Manuel Díaz Beltrán



También, a partir del próximo mes de junio, entérese de los Cursos de Verano que el Museo ofrecerá durante los meses de julio y agosto. Estos cursos —cortos, dinámicos, y participativos—, este año desarrollarán temas como: *Para descubrir un mundo minúsculo; Dinosaurios y algo más; Descubre y dibuja las aves de tu ciudad; Explora el Universo; Elementos generales de la fotografía; Procesamiento digital de la fotografía, elementos generales; Museología; Anfibios; Fósiles Cubanos; Taller los animales y las artes plásticas; Descubre el maravilloso mundo de los insectos; Los esqueletos; Las cavernas y el cambio climático; Los invertebrados de Cuba; Murciélagos*

Comuníquese con la Lic. Lien Vilches, a través de: docencia@mnhnc.inf.cu, o por el 863 9361, ext., 114